

5 Adán y Eva

Entonces dijo: —Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen.
Él tendrá poder sobre ... los animales domésticos
y los salvajes—. Génesis 1:26

Hace mucho tiempo, Dios hizo el mundo. Después hizo al primer hombre y a la primera mujer, y les dio el nombre de **Adán y Eva**.

Dios les dio un lugar hermoso donde vivir. Se llamaba el jardín del Edén. En este jardín había árboles con muchas cosas buenas para comer. Adán y Eva tenían todo lo que querían. Nunca se enfermaban, ni sufrían dolor, ni se tenían que morir. Además, todos los animales eran sus amigos.

Dios también les dio a Adán y Eva un regalo muy especial. Él les dio el don de compartir su propia vida. Con la vida de Dios en sus almas, Adán y Eva podían conocer, amar y servir a Dios, y podían vivir con Él para siempre.

Dios también nos da este don a nosotros. La vida de Dios en nuestras almas se llama **gracia**. La gracia nos hace capaces de ir al cielo. Y nos hace hijos de Dios.

Adán y Eva fueron nuestros primeros padres porque toda la gente del mundo proviene de ellos.

Palabras para recordar:

Adán Eva gracia



p. 23

p. 24

Pregunta 14:

¿Quiénes fueron el primer hombre y la primera mujer?
El primer hombre y la primera mujer fueron Adán y Eva (CIC 375).

Pregunta 15:

¿Cuál era el don especial que Dios dio a Adán y a Eva en el jardín del Edén?
El don especial que Dios dio a Adán y a Eva era la gracia, la vida de Dios en sus almas (CIC 54, 365, 375).

6 Una historia triste

—Por medio de un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte—. Romanos 5:12

Un día, Dios les puso una prueba a Adán y Eva. Él les dijo que nunca comieran del fruto de uno de los árboles del jardín. Dios quería que Adán y Eva **obedecieran** su mandato y, por un tiempo, ellos le obedecieron.

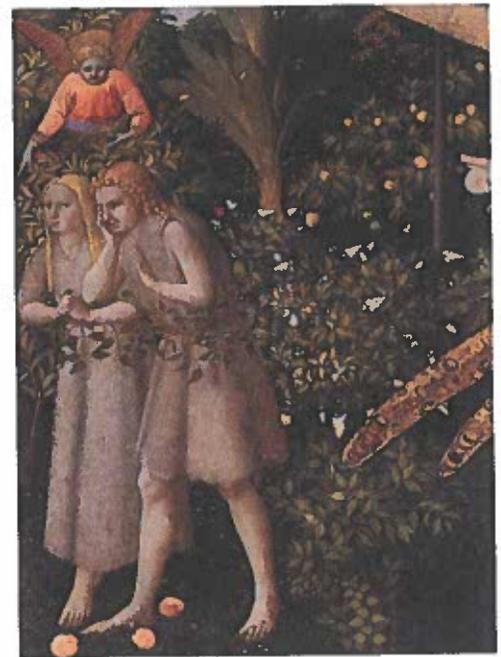
Pero un día, el diablo se disfrazó de serpiente y entró al jardín. Le dijo a Eva que probara del fruto prohibido del árbol. Él le dijo que así sería igual de inteligente que Dios.

Eva sabía que ella debía obedecer a Dios, pero en vez de eso le hizo caso al diablo y comió del fruto prohibido. Después le dio un pedazo a Adán y él lo comió también. Éste fue el primer **pecado**. El pecado es decirle “no” a Dios. Y eso es lo que hicieron Adán y Eva.

Por eso Adán y Eva tuvieron que abandonar el hermoso jardín. Ahora tenían que trabajar mucho para comer. Y algún día tendrían que morir. Lo peor de todo fue que Adán y Eva perdieron el don de la gracia. Sin la vida de Dios en sus almas, Adán y Eva no podían ir al Cielo. Las puertas del Cielo estaban cerradas. Adán y Eva quedaron muy tristes y muy arrepentidos.

En las personas de Adán y Eva, todos nosotros también perdimos el don de la gracia de Dios. Ahora todos nacemos con el pecado de Adán y Eva dentro de nuestras almas. Esto se llama **el Pecado Original**.

Dios sintió compasión por Adán y Eva porque todavía los amaba. También tuvo compasión por toda la gente que vendría después de ellos. Así que Él les hizo una **promesa**. Una promesa es cuando dices que vas a hacer algo y realmente lo vas a hacer. Dios prometió enviarles un **Salvador**. El Salvador obtendría de nuevo la gracia de Dios para nosotros y nos volvería a abrir las puertas del Cielo.



p. 27

p. 28

Palabras para recordar:

obedecer pecado Pecado Original promesa Salvador

Pregunta 16: *¿Qué es el pecado?*
El pecado es decirle “no” a Dios. Es no amar a Dios. Es cualquier cosa mala que escogemos hacer, pensar o decir (CIC 1849, 1850).

Pregunta 17: *¿Quién cometió el primer pecado en el mundo?*
Adán y Eva, nuestros primeros padres, cometieron el primer pecado en el mundo (CIC 399, 416).

Pregunta 18: *¿Qué ocurrió con Adán y Eva a causa de este pecado?*
A causa de este pecado, Adán y Eva perdieron la gracia de Dios, el Cielo y la vida en el jardín del Edén (Gén. 3:23–24; CIC 390).

Pregunta 19: *¿Qué nos sucedió a nosotros a causa del pecado de Adán y Eva?*
A causa del pecado de Adán y Eva, nacimos con el Pecado Original y sin la gracia de Dios. Heredamos el castigo de ellos (CIC418).

*—Pondré mis ojos en los hombres leales, para que
vivan junto a mí—. Salmo 101:6*